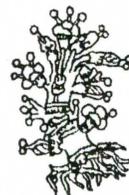


Tamoanchan



Crónica de Historia Regional Centro INAH Morelos

18 de agosto de 1996

Epoca IV

Año VIII

Número: 357

Los hueseros y hierberos en la medicina tradicional mexicana

Armando Sánchez Reyes

El huesero, en la medicina tradicional de casi todos los grupos étnicos del país, constituye una de las especialidades de gran relevancia por su habilidad y destreza para atender lesiones del sistema músculo-esquelético. También se le conoce con otros nombres, según la localidad, por ejemplo, en Puebla se denomina: "componedor de huesos"; en Hidalgo "concertador o amarrador de huesos"; en el Estado de México "sobador", mientras que en Tabasco y Veracruz, se alude a la especialidad de tallar o dar masaje con unguento o pomada.

Aunque el proceso de aprendizaje del huesero es técnico y de tipo empírico, se asocia con un don divino que dios le otorga, mientras que en algunas regiones -como la Ixcateca de Oaxaca- se atribuye su persistencia a la de una necesidad médica, supeditada al autoaprendizaje y experimentación como nos lo muestra el argumento de un huesero iccateco: "uno aprende por propia curiosidad; uno experimenta que la gente está mala de un hueso. Ve los huesos, le empieza a buscar uno la manera y si la gente le tiene confianza, se cura". Entre los mazahuas, este tipo de especialista aprende el oficio "con su propio pensamiento y con la ayuda de Dios"; al lado de un huesero experimentado o, en su inicio, aprende curando lastimaduras de animales y después las de personas.

El huesero domina las técnicas encaminadas al tratamiento de trastornos músculo-esqueléticos, desde lastimaduras sencillas que sólo causan hinchazón, falseadura, sean éstas de las manos, pies o brazos, hasta una fractura complicada.

Las técnicas y recursos terapéuticos del huesero varían según la región; por ejemplo, en zonas áridas como la Ixcateca, el terapeuta sólo puede recurrir a la sábila, cebos o mantecas de calidad caliente para apoyar masa-

jes destinados a "calentar la sangre" del órgano afectado, en caso de una desarticulación de hueso; no así entre los huastecos, pues ahí se encuentra una variedad de plantas y raíces que se utilizan para curar desconcertaduras

que se considera están fuera de su lugar. Aunque en la mayoría de los grupos étnicos de México el huesero es el especialista que se caracteriza por ser un curador de afecciones músculo-esqueléticas como golpes, caídas, quebraduras,

Los hierberos (o yerbateros, como también se les conoce en el sureste del país), son especialistas que usan plantas medicinales como principal recurso en sus terapias, por lo que también se autodenominan como herbolarios. El hierbero inicia su aprendizaje por transmisión oral, por herencia familiar o como aprendiz de otro ya experimentado, sin descartar la revelación divina. Todo esto combinado con libros que le sirven de guía para el conocimiento y uso de plantas medicinales, según declaran los informantes.

El hierbero es un especialista que se caracteriza por saber clasificar las plantas medicinales, su ciclo de vida, sus propiedades (de calidad fría o caliente, tóxicas, etc.) y potencialidad, períodos de colecta y lugares, preparación y dosificación, según sea la causa de demanda de atención. Para ello es necesario tener presente ciertas normas culturales en cuanto a la colecta y preparación de las plantas; por ejemplo, en Los Tuxtlas, Veracruz, la colecta se debe efectuar el primer viernes de cuaresma, cuando buena parte de las especies inician su floración o fructificación; en el último viernes de cuaresma las plantas colectadas son pulverizadas por una joven virgen, elegida por el yerbatero. A lo largo de estos procedimientos, el mantenerse en un estado virtual de "purificación" para que al momento de curar, las plantas surtan su efecto. Esto acompañado de cantos, rezos y oraciones para que aumenten su potencialidad.

Generalmente el recurso herbolario del especialista es preparado en agua o en agua caliente y aguardiente, es decir en tés, o bien agua serenada o agua para baños. Según sea la afección del paciente, puede que requiera de un tratamiento fresco o caliente, como sucede con los aires para los cuales se efectúan limpiezas con plantas aromáticas; en caso de susto aplican, además de limpiezas, uniones de plantas maceradas en aguas serenadas, en el caso de una fiebre o calentura.



y quebraduras, entre las cuales destacan el "ajillo" preparado en alcohol, la raíz de zacazil para hacer vilmas, unguentos preparados con alcanfor y Yodex, cuyas propiedades de calidad caliente ayudan a unir los huesos en casos de quebradura, además de bajar la inflamación y disminuir el dolor. Con el entablillado se logra inmovilizar la parte afectada hasta lograr de nuevo la articulación o unión del hueso afectado.

Las técnicas de diagnóstico y terapéuticas más comunes empleadas por este especialista son la sobada, el masaje y las frías. Así como ciertas manipulaciones exploratorias destinadas a "emparejar huesos" u órganos

ras, falseadas, dislocaciones, encuerdaduras, etc., también atiende afecciones propias de la mujer y del hombre como son relajados de los testículos (mattalzincas, Estado de México), caída de senos o enfermedad de ovarios (mattalzincas, Estado de México), además de caída de mollera, la cual es causada por un golpe, y la esterilidad, ya que el masaje bien ejecutado no sólo ayuda a corregir cuerdas u órganos fuera de su lugar, también calienta la sangre. Esto último se finca en el concepto dual frío-calor, donde la "frialidad" es una de las causas principales de la esterilidad, para ello es necesario reintegrar el calor perdido, según informantes.